LA SERRANA (é.a)

[34: 2.ª]
Versión de Tenerife, s. l.
De la colección de García Sotomayor y Manrique de Lara.

Estándome yo cuidando | mis cabras en Choramela, || 2 vi venir una serrana | saltando de piedra en piedra. || 3 Se puso a luchar conmigo, | me puse a luchar con ella, || 4 ella me dio a mí dos caldas | y yo le di dos y media. | 5 Me coge por una mano | y me lleva pa su cueva. | 6 - Prende el fuego, pastorcillo, | mientras subo la ribera.- | 7 Aún el fuego no es prendido | ya la serrana está en tierra: | 8 — De conejos y perdices | traigo la cintura llena; | 9 la perdiz la cogí al vuelo | y el conejo a la carrera.-10 Al pasar por el camino | vimos muchas cruces nuevas, | 11 atrevíme y preguntéle | qué cruces eran aquellas. || 12 - Estas cruces, pastorcillo, | más que no supieras de ellas, | 13 son hombres que yo he matado | y los enterré en mi cueva, | 14 y a ti te haría lo mismo | cuando mi voluntad sea.— | 15 De conejos y perdices | hizo una hermosa cazuela; | 16 ella se come la carne | y a mí los huesos me deja; | 17 ella se come el buen pan | y a mí el casero me deja; | 18 ella se bebe el buen vino | a mí el vinagre me deja; | 19 y allá al medio de la cena | guitarra de oro me entrega: | 20 —Toca, toca, pastorcillo, | toca, toca, tu vihuela.— | 21 Yo, como lo sabía hacer, | me puse a templar las cuerdas, | 22 la prima con la segunda | y el cuarto con la tercera; | 23 y al son de la guitarrilla | la serrana se durmiera. | 24 Así que la vi durmiendo | me eché de la puerta afuera. | 25 Al subir de un barranquillo | y al bajar de una ladera, | 26 pegó la serrana un grito | que se estremeció la tierra: || 27 -; Atrás, atrás, pastorcillo, | que una prenda se le queda! | 28 —Esa prenda, mi señora, | haga usted muy bien con ella, | 29 que yo no pierdo la vida | por una camisa vieja.-

(81)

1:

1 Hala de Generife)

the account at he

Istandorne yo cuidando mis cabras en Choramela ni venir una serrana taltando de piedra en piedra Le puso a luchar counigr. me puse a tuchar con elle Ella me dio a mi dos cardas 9 go le di dos y media. me coge por una mano y me lleva pa su cueva. - Trende el fuego partorcillo mientraj subo la ribera. ann el fuego no es prendido y la serrana está entiera De conejos y perdices traigo la cintura eleva. La perdis la cogi al melo y el conejo a la carrera al pasar pa el camino vinios innelias cruses muras. atrevime y pregentele:
- Lue cruces eran aquellas? - Estas cruces fastorcillo mas que no supiero, de ellas Son however que yo he matado y la enterie en mi cueva. y a to te have lo mismo cuando mi voluntad rea. hiso una hermosa carnela ella se come la carne ga mi los huesos me deja

ella de come el buen pan y a mi el casero me deja ella se bebe el brien nuv a mi el vinagre me deja y alla al medio de la cena grisan gla or me entrega. - foca, Foca, partorally, and toca toca for vilmela. For como lo satra hacer me juse a Templar las everdas la prima con la regunda y el cuarto con la tercera, y al son de la quitarrella la serrana se durmiera. an que la n' durmiendo me eshe de la fruerta apuera. at subir de un barranquielo y al bajar de una ladera pego la serrana un grito que se extremeció la tierra. - atras, atrus fastorcillo que una prenda se le queda. - ba prenda mi señora hage noted many bien con ella que yo no pierdo la vida por una camina vieja

82/2

to restore as in terms of the season of the

LA SERRANA (6.a)

[34: 128]

Versión de LA CRUZ SANTA (Los Realejos, Tenerife), dicha por seña Juana Romero León, de 68 años.

Recogida por Mercedes Morales durante el curso 1953-54.

La seda negra

por lo más delgado quiebra.

En tierras del rey de España
una serrana pasea,

- 2 blanca rubia y encarnada, bonita, que no era fea; traiba su pelo enrollado debajo de su montera;
- y su llave de francesa,

 traiba una jonda ceñida

 con que tiraba una piedra,
- 6 donde no se diferenciaba si era varon, si era hembra. Me desafía a luchar, me salgo a luchar con ella;
- me echaba la zancadilla)
 le volví media cadera.
 Ella me pegó tres caidas
 ye le pegué caida y media;
- para su cueva me lleva.

 Cuando al medio del camino

 vide muchas cruces nuevas;

- que cruces eran aquellas.

 -Esas cruces, pastorcito,
 más vale que no las sepas,
- los he enterrado en mi cueva,
 y a ti te harê lo mismo
 cuando mi voluntad sea.
- Mientras voy a la ribera.

 Aŭn el fuego no es prendido,
 ya la serrana viniera,
- traiba la cintura llena;

 La perdiz la cogió al vuelo
 y el conejo a la carrera.
- 20 Re conejos y perdices hizo una rica cazuela.

Ella se come la carne y a mi los huesos me deja;

- 22 ella se come el buen pan y a mi el cascarón me deja; ella se bebe el buen vino y a mi el vinagre me deja.
- 24 Acabante de comer,
 vihuela de oro me entrega;
 como la sabía tocar,
 me puse a templar las cuerdas,
- 26 la prima con la segunda,

y el bordon con todas ellas.

Con el son de mi vihuela

la serrana se durmiera,

- 28 e que la apañé dormida, de un brinco pasé la cueva, con el zapato en las manos, la media en la faldiquera.
- 30 Al bajar de un barranquillo y salir de una ladera,
 las voces de la serrana,
 que temblaban mar y tierra;
 - que se te quedo una prenda;

 -Esa prenda, mi Señora,

 Dios la haga bien con ella,

 que yo más quiero mi vida
 que cuatro camisas nuevas.

270

LA SERRANA (é.a)

[34: 12.a]
Versión de La Cruz Santa (Los Realejos, *Tenerife*), dicha por seña Juana
Romero León, de 68 años.
Recogida por Mercedes Morales durante el curso 1953-54.

La seda negra por lo más delgado quiebra. En tierras del rey de España una serrana pasea,

- 2 blanca rubia y encarnada, bonita, que no era fea; tráiba su pelo enrollado debajo de su montera,
- 4 tráiba su escopeta al hombro y su llave de francesa, tráiba una honda ceñida con que tiraba una piedra,
- 6 donde no se diferenciaba si era varón, si era hembra. Me desafía a luchar, me salgo a luchar con ella;
- 8 me echaba la zancadilla, le volví media cadera. Ella me pegó tres cáidas, yo le pegué cáida y media;
- 10 acabante de la lucha, para su cueva me lleva. Cuando al medio del camino vide muchas cruces nuevas;
- 12 atrevime y preguntele qué cruces eran aquellas.

 —Esas cruces, pastorcito, más vale que no las sepas,
- son hombres que yo he matado, los he enterrado en mi cueva, y a ti te haré lo mismo cuando mi voluntad sea.
- Priende el fuego, pastorcito, mientras voy a la ribera.— Aún el fuego no es prendido, ya la serrana viniera,
- 18 de conejos y perdices tráiba la cintura llena; la perdiz la cogió al vuelo y el conejo a la carrera.
- 20 De conejos y perdices hizo una rica cazuela. Ella se come la carne y a mí los huesos me deja;
- 22 ella se come el buen pan y a mí el cascarón me deja; ella se bebe el buen vino y a mí el vinagre me deja.
- 24 Acabante de comer, vihuela de oro me entrega; como la sabía tocar, me puse a templar las cuerdas,
- 26 la prima con la segunda, Con el son de mi vihuela y el bordón con todas ellas. La serrana se durmiera.
- 28 De que la apañé dormida, de un brinco pasé la cueva, con el zapato en las manos, la media en la faldiquera.
- 30 Al bajar de un barranquillo y salir de una ladera, las voces de la serrana, que temblaban mar y tierra:
- 32 ¡Vuelve pa atrás, pastorcito, que se te quedó una prenda! Esa prenda, mi señora, Dios la haga bien con ella,
- 34 que yo más quiero mi vida que cuatro camisas nuevas.

Col. M. Morales U. La Serrama de la Vera brus. Sante (R.A) Su fierral del rey de España, euca serrana basea, blanca rubia y encartiada, Courte que les era fea. Frain el pelo eurollado, debato de sei eurostera, que en se diferencista, Li era Faron si era Leuba. Il puso a luchar concuiso, une pruse a luchar en ella, ella eur pego deva lucha, yo le pique ducha y media. Cuando acabó de luchar, la terrana de venciera. " Me cogio por ina mano, we Eller para su enera; He de ornes y de calvarios, Leura la eura lleura, you ene cher a pregue table - Esas crucy pastocirlo, mas vale evo sepas de ellas, que son howbres que Le watado, & lo he enterrado su sui eccua, y a te fe have lo migner, l'endedo elle is benefate des

Prende el Jugo prastacito unisation voy a la ribera. El Julyo aux esta enceadido, La la ferralea viviera, de conejos y perdieeg, tral la Coinfiera ellera. La pardin la cogio al melo, y el emejo a la carrera. Hela, pela partirieto, vete echaudo en la nasuela. De aquelly wefore carnel hiso were rice casule. Ella de come, la carne y a un los huelos une deja: (1) Cuando acabo de emer, qui farra de oro une entreja. Go que lo sebia hacer, ene juse à temblar legemendes. Le Soqué las requidilles, a la mode de mi fierra, y al son de la quitarrita, Ala ferracia se decrecciera. Lo que la vei doruida, eché audar la eulea aquera, en el kapalo en la mano, y la lucdia le la faldiquera. Al Subir mua enombatia, y al befor elle ladera, la gretos de la Terrava, ofor weten villo & tierra. - Esperame pastoredo, que de le queda una prende,

Jes gue elle ur eue ogera.
Les demonies que te lleren
fei ur tienes cosa fuera (2)

eur voy a ferder un irda
por una cannia iresa.

Recitado por Carvien Ades Olivera

Esta versión al igual que las deceás versiones
canarias conocidas presenta el episodio de "la luolia" desconocido en las versiones recogidas en la

Fradición oral de la Peninsenta.

(1) Elle se come el belle pan g a un el coscasón me plyin Elle se belee el buen vino y a uni el vinegre me deja: (2) Si la prende fuera de oro yo para chaj no volviera [34: 134]

491

Versión de LA CRUZ SANTA (Los Realejos, Tenerife), dicha por Carmen Hernandez Olivera, de 48 anos.

Recogida por Mercedes Morales durante el curso 1952-53.

En tierras del rey de España,

una serrana pasea,

2 blanca rubia y encarnada,

bonita, que no era fea;

Trafa el pelo enrollado,

debajo de su montera.

que no se diferenciaba,

si era varón si era hembra.

Se puso a luchar commigo

me puse a luchar con ella;

6 sila me pego una lucha,

yo le pegué lucha y media.

Cuando acabo de luchar,

la serrana se venciera.

8 Me cogió por una mano,

me llev6 para su cueva.

Re cruces y de calvarios,

tenia la cueva llena;

10 yo me atrevi a preguntarle

que cruces eran aquellas,

-Esas cruces, pastoreito,

más vale no sepas de ellas,

12 que son hombres que he matado

y los he enterrado en mi cueva,

y a ti te harê le mismon

cuando mi voluntad sea . Mi

23

mientras voy a la ribera.—
El fuego no está encendido.
ya la serrana viniera.

de conejos y perdices.

trae la cintura llens; La perdiz la cogió al vuelo, y el conejo a la carrera.

- 48 Pela, pela, pastorcito,

 vete echando en la cazuela.
 De aquellas mejores carnes

 hizo una rica cazuela.
- Lo Ella se come la carne
 y a mi los huesos me deja;
 Ella se come el buen pan
 y a mi el cascarón me deja;
 - 22 fila se bebe el buen vino
 y a mi el vinagre me deja.
 Cuando acabó de comer,
 guitarra de oro me entrega.
 - 24 Yo que lo sabía hacer,

 me puse a temblar las cuerdas,

 Le toque las seguidillas,

 a la moda de mi tierra,
 - 26 y al son de la guitarrita, la gerrana se durmiera. Yo que la veí dormida,

echer andar la cueva afuera,

- y la media en la faldiquera.

 Al subir una montaña.

 y al bajar una ladera,
- 30 los gritos de la serrana atormentan cielo y tierra.

-Esperame, pastorcito.

que se te queda una prenda. -

- 32 y yo diciendo entre sí para que ella no me oyera:

 -Los demonios que te lleven,

 tů no tienes cosa buena.
- 34 Si la prenda fuera de oro
 yo para atrás no volviera,
 no voy a perder mi vida
 por una camisa vieja.

271

LA SERRANA (é.a)

[34: 13.^a]

Versión de La Cruz Santa (Los Realejos, Tenerife), dicha por Carmen Hernández Olivera, de 48 años.

Recogida por Mercedes Morales durante el curso 1952-53.

En tierras del rey de España | una serrana pasea, | 2 blanca rubia y encarnada, | bonita, que no era fea; | 3 traía el pelo enrollado | debajo de su montera, || 4 que no se diferenciaba, | si era varón si era hembra. || 5 Se puso a luchar conmigo, | me puse a luchar con ella; | 6 ella me pegó una lucha, | yo le pegué lucha y media. | 7 Cuando acabó de luchar, la serrana se venciera. || 8 Me cogió por una mano, | me llevó para su cueva. || 9 De cruces y de calvarios, | tenía la cueva llena; || 10 yo me atreví a preguntarle | qué cruces eran aquellas. | 11 -Esas cruces, pastorcito, | más vale no sepas de ellas, | 12 que son hombres que he matado y los he enterrado en mi cueva, | 13 y a ti te haré lo mismo | cuando mi voluntad sea. | 14 Prende el fuego, pastorcito, | mientras voy a la ribera.— || 15 El fuego no está encendido, | ya la serrana viniera, || 16 de conejos y perdices, | trae la cintura llena; | 17 la perdiz la cogió al vuelo y el conejo a la carrera. | 18 - Pela, pela, pastorcito, | vete echando en la cazuela.— | 19 De aquellas mejores carnes | hizo una rica cazuela. || 20 Ella se come la carne | y a mí los huesos me deja; || 21 ella se come el buen pan | y a mí el cascarón me deja; | 22 ella se bebe el buen vino y a mí el vinagre me deja. | 23 Cuando acabó de comer, | guitarra de oro me entrega. | 24 Yo que lo sabía hacer, | me puse a temblar las cuerdas; | 25 le toqué las seguidillas, | a la moda de mi tierra. | 26 Y al son de la guitarrita, | la serrana se durmiera. || 27 Yo que la veí dormida, eché andar la cueva afuera, | 28 con el zapato en la mano | y la media en la faldiquera. | 29 Al subir una montaña | y al bajar una ladera, | 30 los gritos de la serrana | atormentan cielo y tierra. | 31 — Espérame, pastorcito, | que se te queda una prenda! — | 32 Y yo diciendo entre sí | para que ella no me oyera: || 33 —Los demonios que te lleven, | tú no tienes cosa buena. | 34 Si la prenda fuera de oro | yo para atrás no volviera, | 35 no voy a perder mi vida | por una camisa vieja.

Bu tiera del Caraño. Venión de LA OROTAVA? Couring

En tiera del reg de Espara una serana pasea

Plane rulia y huranda, bonila, que un sera pa

llem su pelo seus llado debajo el serenos fezo,

pasó pur partos por alli, se perlo a luchar con ella,

balla une pega una lucha, go de papie suala

ne use por una mano, me elera para missera

e de crules y de cabrario, estaba la una en cuera

a terrine y preparatele, que crues erae agentes

con hombre que yo he matado y to he esterado ans

and to hare lo misuro cerando mi voludad pad.

A SERRANA PERCEDES PERRALES.

Vate encendiedo un el face halo le sin tima cleur (1) Ja estata el juego creer 16") Pela pela partoroils, releterland en la casuala Ella se voince el busin par a un le miga me des 18 ella se lebe el buen vino, a mi vinagre une entaga ella de come la carine, a mi la turesa me des 20 Eu ando acaba de comez, qui tarra de oro me cutit ga y yo que lo salia hacen le Toqué ana malaque 26 oh el son de la più faria la sancua se descu de que la aparie dormido, de esté por la en you un sapalo un la mais la madia anda je Al serbir une montara, al des jas una lastero ils crités de la derrana aformeda en la cuera. welle hatas pastarcito, que se Magare la carpo de de

[34: 14ª]
Versión de LA OROTAVA (?) (Tenerife)
Recogida por Mercedes Morales.

una serrana pasea, En tierras del rey de España blanca rubia y encarnada, bonita, que no era fea; lleva su pelo enrollado debajo de su montera, si era varón, si era hembra. que no se diferenciaba se puso a luchar con ella. Pasó un pastor por allí, yo le pegué lucha y media; Ella me pega una lucha, me lleva para su cueva, me coge por una mano, estaba la cueva llena; De cruces y de calvarios, que cruces eran aquellas. atrevime y preguntele, más vale que no las sepas, 10 -Estas cruces, pastorcito, son hombres que yo he matado y los he enterrado en mi cueva a tí te haré lo mismo, cuando mi voluntad sea. Vete encendiéndome el fuego mientras voy a la ribera.trajes la cintura llena. -14 The conejos y perdices Ya estaba el fuego encendido cuando la serrana llega, -Pela, pela, pastorcito, vete echando en la cazuela .-16 Ella se come el buen pan, a mi la miga me deja; ella se bebe el buen vino, a mi vinagre me entrega; 18 a mi los huesos me deja. ella se come la carne guitarra de oro me entrega; Cuando acaba de comer, 20 y yo que lo sabía hacer, le toqué una malagueña. la serrana se durmiera. Con el son de la guitarra 22 me eché de la cueva afuera, De que la apañé dormida, la media a la faldiquera. con un zapato en la mano, 24 al bajar una ladera Al subir una montaña, atormentan en la cueva. los gritos de la serrana 26 Vuelve patrás, pastorcito, que se te queda una prenda. hágase usted cargo de ella, 28 -Esa prenda, mi señora, que yo no pierdo mi vida por una camisa vieja.

272

LA SERRANA (é.a)

[34: 14.^a] Versión de La Orotava (?) (*Tenerife*). Recogida por Mercedes Morales.

En tierras del rey de España | una serrana pasea, || 2 blanca rubia y encarnada, | bonita, que no era fea; | 3 lleva su pelo enrollado | debajo de su montera, | 4 que no se diferenciaba | si era varón, si era hembra. | 5 Pasó un pastor por allí, | se puso a luchar con ella. | 6 Ella me pega una lucha, yo le pegué lucha y media; 7 me coge por una mano, me lleva para su cueva. | 8 De cruces y de calvarios, | estaba la cueva llena; || 9 atrevime y preguntele | qué cruces eran aquellas. || 10 —Estas cruces, pastorcito, | más vale que no las sepas, | 11 son hombres que yo he matado | y los he enterrado en mi cueva, | 12 a ti te haré lo mismo, cuando mi voluntad sea. | 13 Vete encendiéndome el fuego | mientras voy a la ribera.— | 14 Ya estaba el fuego encendido | cuando la serrana llega, | 15 de conejos y perdices | trajo la cintura llena. | 16 —Pela, pela, pastorcito, | vete echando en la cazuela.— || 17 Ella se come el buen pan, a mí la miga me deja; | 18 ella se bebe el buen vino, a mí vinagre me entrega; | 19 ella se come la carne | a mí los huesos me deja. || 20 Cuando acaba de comer, | guitarra de oro me entrega; | 21 y yo que lo sabía hacer, | le toqué una malagueña. || 22 Con el son de la guitarra | la serrana se durmiera. || 23 De que la apañé dormida, | me eché de la cueva afuera, || 24 con un zapato en la mano, | la media a la faldiquera. || 25 Al subir una montaña, | al bajar una ladera || 26 los gritos de la serrana | atormentan en la cueva. | 27 — ¡ Vuelve p'atrás, pastorcito, | que se te queda una prenda. | 28 —Esa prenda, mi señora, | hágase usted cargo de ella, || 29 que yo no pierdo mi vida | por una camisa vieja.

MASCA Bernarda Col.: Alumnos de la promoción 1960 y D. Catalán, 1960.

La viñuela al bajar de Taravela
que dia pa la ribera
con un pastorci to encuentra
-¿Pa donde vas, pastorcito, que tu ganado rondeas?
Me voy para la ribera.
Ella lo coge de mano lo lleva para su cueva.
-Pega, pastorcito, el fuego, mientras voy a la ribera,
a cazar unos conejos y unas perdices para preparar la cena.
De conejos y perdices la centura la trae llena;
las perdices coge al vuelo, los conejos a la carrera.
-Digame usted, señorita, que tantas cruces tiene usted en su
-Ha matado siete hombres
y a usted le hago lo mismo, cuando las ganas me diera. Pastorcito,

¹³b: a mi no me convenga (primera recitación)

941

[34: 16ª]

Versión de MASCA (Tenerife), dicha por Bernarda. Recogida por alumnos de la promoción 1960, en 1960.

- 113 - 21 - Stor F		
63		
M		La viñuela al bajar de Taravela
	2	• • • • • • • • que dia pa la ribera
194		· · · · · · · · con un pastorcito encuentra.
14	4	-¿Pa dónde vas, pastorcito, que tu ganado rondeas?
		• • • • • • • • • • - Me voy para la ribera
	6	Ella lo coge de mano lo lleva para su cueva.
		-Pega, pastorcito, el fuego, mientras voy a la ribera,
	8	a cazar unos conejos y unas perdices para preparar la cena.
		De conejos y perdices la centura la trae llena;
	. 10	las perdices coge al vuelo, los conejos a la carrera.
		-Digame usted, senorita, que tantas cruces tiene usted en su
	12	-Ha matado siete hombres cueva.
		y a usted le hago lo mismo, cuando las ganas me diera.
V.	14	Pastorcito, toca la vihuela
		La viñuela se dormiera.
	16	Cuando la encontró dormida del brinco pasó la cueva.
		Espérame, pastorcito, que se te ha quedado una prenda.
	18	-Yo quiero más mi vida que siete camisas viejas.

¹³b: (a mi no me convenga (primera recitación)

LA SERRANA (é.a)

[34: 16.^a] Versión de MASCA (*Tenerife*), dicha por Bernarda. Recogida por alumnos de la promoción 1960, en 1960.

La viñuela... | al bajar de Taravela || 2 [...] | que día pa la ribera || 3 [...] | con un pastorcito encuentra. || 4 — ¿Pa dónde vas, pastorcito, | que tu ganado rondeas? || 5 [...] | — Me voy para la ribera.— || 6 Ella lo coge de mano | lo lleva para su cueva. || 7 — Pega, pastorcito, el fuego, | mientras voy a la ribera, || 8 a cazar unos conejos y unas perdices | para preparar la cena. || 9 De conejos y perdices | la centura la trae llena; || 10 las perdices coge al vuelo, | los conejos a la carrera. || 11 — Dígame usted, señorita, | qué tantas cruces tiene usted en su cueva. || 12 — Ha matado siete hombres | [...] || 13 y a usted le hago lo mismo | cuando las ganas me diera. || 14 Pastorcito,... | toca la vihuela.— || 15 [...] | La viñuela se dormiera. || 16 Cuando la encontró dormida | del brinco pasó la cueva. || 17 — ¡Espérame, pastorcito, | que se te ha quedado una prenda! || 18 — Yo quiero más mi vida | que siete camisas viejas.

13b: cuando a mí no me convenga (primera recitación)

THE SERVEN

En tierras del rey de España una serrana pasea, blanca, rubia y colorada, bonita que no era fea. Lieva su pelo enrollado debajo de la montera, que no se diferensiaba si era varón u era hembra.

Quiso Dios y mi fortuna que me encontrara con ella: ella me daba tres luchas,

yo le daba tres y media.

Me paso por un camino
donde muchas cruses viera;
atrevime y preguntele
que cruses eran aquellas.

—Estas cruses, pastorsillo,
vale más que no las sepas,
que son hombres que yo mato
y los entierro en mi cueva.
Y contigo haré lo mismo
cuando mi veluntá sea.

Malmente llega a la cueva piedra d'islabón me entrega; —Prende fuego, pastorsillo, mientras voy a la ribera. Un el fuego no es prendido

ya la serrana viniera.
De conéjos y perdises
tráiba la sentura llena;
la perdiz la cogió al vuelo,
el conejo a la carrera.

Con unas palabras y otras a comer me convirtiera. Ella se toma el buen vino, y a mí el vinagre me entrega; ella se come la carne, y a mí los huesos me deja.

Acabante de comer guitarra de oro me entrega:
—Teca, toca, pastorsillo, por el uso de tu tierra.
Yo que lo sabía haser me puse a templar las cuerdas: la primera con la quinta.

la cuarla con la tersera.
Con el son de la guitarra
la serrana se durmiera.
Yo que la pesqué dormida
echeme e la cueva fuera,
los sapátos en la mano,
la media en la faldriquera.

Al subir un barranquillo,
y al bajar una ladera,
con el ruido de las piedras
la serrana que me uyera.

—Vuelve atrás, mi pastorsillo,
que una prenda se te queda.
Yo le desía en vos baja,
bajito que no me uyera:

—Esa prenda, mi serrana,
Dios te haga bien con ella,
que si de oro se volviera,
atrás no vuelvo por ella.
Vaya con Dios la serrana,
que me escapé de una y buena.
Yoy a contarle a mi padre
lo que la serrana hisiera.

Remancero Cananio 1937 LA SERRANA TENERIFE R: Agustin Espinosa.

En tierras del rey de España una serrana pasea, blanca, rubia y colorada, honita que no era fea.
Lleva su pelo enrollado debajo de la montera, que no se diferensiaba si era varón u era hembra.

Quiso Dios y mi fortuna que me encontrara con ella: ella me daba tres luchas,

yo le daba tres y media.

Me paso por un camino
donde muchas cruses viera;
atrevime y preguntele
qué cruses eran aquellas.

—Estas cruses, pastorsillo,
vale más que no las sepas,
que son hombres que yo mato
y los entierro en mi cueva,
Y contigo haré lo mismo
cuando mi veluntá sea.

Malmente llega a la cueva piedra d'islabón me entrega, —Prende fuego, pastorsillo, mientras voy a la ribera.

Un el fuego no es prendido ya la serrana viniera. De conéjos y perdises tráiba la sentura llena; la perdiz la cogió al vuelo, el conejo a la carrera.

Con unas palabras y otras a comer me convirtiera.
Ella se toma el buen vino, y a mi el vinagre me entrega; ella se come la carne, y a mi los huesos me deja.

Acabante de comer guitarra de oro me entrega:
—Toca, toca, pastorsillo, por el uso de tu tierra.
Yo que lo sabía haser me puse a templar las cuerdas: la primera con la quinta.

la cuarta con la tersera.
Con el son de la guitarra
la serrana se durmiera.
Yo que la pesqué dormida
echeme e la cueva fuera,
los sapátos en la mano,
la media en la faldriquera.

Al subir un barranquillo, y al bajar una ladera, con el ruido de las piedras la serrana que me uyera. -Vuelve atrás, mi pastorsillo, que una prenda se te queda. Yo le desia en vos baja, bajito que no me uyera: -Esa prenda, mi serrana, Dios te haga bien con ella, que si de oro se volviera, atrás no vuelvo por ella. Vaya con Dios la serrana, que me escapé de una y buena. Voy a contarle a mi padre lo que la serrana hisiera.

La Serrana de la Vera

(De "La Rosa de los Vientos", núm. 4

Diciembre de 1927).

Romanas tradicionales de Canarias publicados
por Agustin Espunosa

Fn tierrah del rey de España una serrana pasea, blanca, rubia y colorada, bonita que no era fea. Lleva su pelo enrollado debajo de la montera, que no se diferenciaba si era varón u era hembra.

Quiso Dioh y mi fortuna que me encontrara con ella: ella me daba treh luchah, yo le daba treh y media.

Me paso por un camino donde muchah cruseh viera; atrevime y preguntéle que cruseh eran aquéllab.

-Entah cruseh, pantorsitlo, vale man que no lansepan, que son hombreh que yo mato y lon entierro en mi cueva. Y contigo haré lon minmo cuando mi veluntá sea.

Malmente llega a la cueva

pidra d'islabón me entrega.

-Prende fuego, pahtorsillo,

mientrah voy a la ribera.

Un el fuego no en prendido

ya la serrana viniera.

De conejon y perdisen

tráiba la sentura llena;

la perdin la cogió al vuelo,

el conejo a la carrera.

Con unah palabrah y otrah a comer me convirtiera.
Ella se toma el buen vino, y a mí el vinagre me entrega; ella se come la carne, y a mí loh huesoh me matragas deja.

Acabante de comer guitarra de oro me entrega: -Toca, toca, pahtorcillo, por el uso de tu tierra.

Yo que lo sabía haser me puse a templar lah cuerdah: la primera con la quinta, la cuarta con la tersera.

Con el son de la guitarra la serrana se durmièra. Yo que la pehqué dormida echeme e la cueva fuera, loh sapatoh en la mano, la media en la faldriquera. Al subir un barranquillo, y al bajar una ladera, con el ruido de lah piedrah lah serrana que me uyera.

Vuelve atráh, mi pahtorsillo, que una prenda se te queda.

Yo le désia en voh baja, bajito que no me uyera:

Esa prenda, mi serrana,
Dioh te haga bien con ella, que si de oro se volviera, atráh no vuelvo por ella.

Vaya con Dioh la serrana que me ehcapé de una y buena.

Voy a contarle a mi padre lo que la serrana hisiera. (1)

¹⁾La gracia que posée este romanceen Cataluña y An'alucía-tierra de tradición bandoleril-se ha perdido en Canarias. Nuestro romance no hubiera podido insrirar "La Serrana de la Vera" de Lope de Vega. Ni la comedia-del mismo título-de Vélez de Guevara. Ni el auto sacramental-"La Serrana de Plasencia"-de Valdivieso. Nuestra poesía popular no ha sentido-tan distante el escenario-el bandolerismo serranesco.

En tierra del Rey de España una serrana pasea, blanca, rubia y colorada, bonita que no era fea. Lleva su pelo en rollado debajo de la montera, que no se diferensiaba si era varon u era hembra.

Quiso Dios y mi fortuna que me encontrara con ella: ella me dabas tres luchas, yo le daba tres y media.

Me paso por un camino donde muchas cruses viera; atrevime y preguntele que cruses eran aquellas.

Estas cruses, pastorsillo, vale más que no las sepas, que son hombres que yo mato

y los entierro en mi cueva. Y contigo haré lo mismo cuando mi velunta sea.

Malmente llega a la cueva piedra d'islabón me entrega. — Prende fuego, pastorsillo, mientras voy a la ribera.

Un el fuego no es prendido ya la serrana viniera. De conéjos y perdises traiba la sentura llena; la perdis la cogió al vuelo, el conejo a la carrera.

Con unas palabras y otras a comer me convirtiera.

Ella se toma el buen vino, y a mi el vinagre me entrega; ella se come la carne, y a mi los huesos me deja.

Acabante de comer guitarra de oro me entrega:

Toca, toca, pastorsillo, por el uso de tu tierra.

Yo que lo sabia haser me puse a templar las cuerdas: la primera con la quinta, la cuarta con la tersera.

Con el son de la guitarra
la serrana se durmiera.
Yo que la pesque dormida
echeme e la cueva fuera,
los sapatos en la meno,
la media en la faldriquera.

Al subir un barranquillo,
y al bajar una ladera,
con el ruido de las piedras
la serrana que me oyera.

- Vuelve atras, mi pastorsillo,
que una prenda se te queda.
Yo le desía en vos baja,
bajito que no me oyera,

→ Esa prenda, mi serrana,
Dios te haga bien con ella,
que si de oro se volviera,
atras no vielvo por ella.
Vaya con Dios la serrana
que me escape de una y buena.
Voy a contarle a mi padre
lo que la serrana hisiera.

Islade kuerife Lr. Inpuisse 1/8

[34: 19]

123

Versión de TENERIFE, s. 1.

Recogida por Agustín Espinosa en el verano de 1926

Publicada por A. Espinosa en "La Rosa de los Vientos" nº 4,

Santa Cruz de Tenerife, Diciembre 1927. Incluida en Romancero Canario Santa Cruz de Tenerife (1940) pág. 35. Utilizamos,

además de los textos impresos, la copia remitida por Espinosa
a Menéndez Pidal en 1927

10/10

En tierras del rey de España una serrana pasea,

- 2 blanca, rubia y colorada, bonita que no era fea. Lleva su pelo enrollado debajo de su montera,
- que no se diferensiaba si era varón u era hembra.
 Quiso Dios y mi fortuna que me encontrara con ella;
- 6 ella me daba tres luchas, yo le daba tres y media. Me paso por un camino, donde muchas cruces viera;
- g atrevime y preguntéle qué cruces eran aquellas.
 -Estas cruces, pastorcillo, vale más que no las sepas,
- y contigo haré lo mismo, cuando mi volunta sea.
- Mas cuente llega a la cueva, piedra d'islabón me entrega.
 -Prende fuego, pastorcillo, mientras voy a la ribera.
- Un el fugo no es prendido, ya la serrana viniera. De conejos y perdices tráiba la centura llena;
- lo la perdiz la cogió al vuelo, el conejo a la carrera. Con unas palabras y otras a comer me convirtiera.
- ella se come la carne, y a mí el vinagre me entrega; ella se come la carne, y a mí los huesos me deja.
- Acabante de comer, guitarra de oro me entrega:
 -Toca, toca, pastorcillo, por el uso de tu tierra.-
- 22 % que lo sabía macer, me puse a templar las cuerdas; la primera con la quinta, la cuarta con la tercera.
- Yo que la pesqué dormida, echéme e la cueva fuera,
- 26 los zapatos en la mano, la media en la faldriquera.

 Al subir un barranquillo, y al bajar una ladera,

 12 con el ruído de las piedras la serrana que me Oyera.

10/10

Vuelve atrás, mi pastorcillo, que una prenda se te queda.

30 Yo le decía en voz baja, bajito que no me uyera:

-Esa prenda, mi serrana, Dios te haga bien con ella,

32 que si de oro se volviera, atrás no vuelvo por ella,

Vaya con Dios la serrana, que me escapé de una buena.

34 Voy a contarle a mi padre lo que la serrana hiciera.

1 tierrah NV; tierras RC.- 4 diferensiaba MP; RV; RC.-5 Dioh
RV.- 6 dabas MP; treh luchah / treh RV.- 7 muchah cruseh RV;
cruses MP; RC.- 8 cruses MP; RC; cruseh e. aquellah RV.- 9
estah cruseh pahtorsillo RV; eruses pastorsillo MP; RC / msh
q. n. lah sepah RV.- 10 hombreh.../ loh RV.- 11 loh mihmoh; RV;
velouta hdos AV.- 13 pastorsillo RV; RC, pahtorsillo / mientrah RV.- 14
eh RV.- 15 conejoh y perdiseh FN; perdises MP; RC; sentura
MP; RV; RC.- 16 perdis MP; perdih RV.- 17 unah palabrah y
otrah RV.- 19 loh huesoh RV.- 21 pastorsillo MP; RC; pahtorsillo RV.- 22 haser MP; RV; RC / lah cuerdah RV.- 23 tersera
MP; RV; RC.- 25 pehque RV.- 26 sapatos MP; RC; lon sapatoh RV
.- 28 lah piedrah RV; uyera RV; RC.- 29 atrah m. pahtorsillo
RV; pastorsillo MP; RC.- 30 desis en vos MP; RC; desia en
voh RV.- 31 Dioh RV.- 32 atrah RV.- 33 Dioh.../...ehcapé RV.34 hisiera MP; RV; RC.-

ranara

LA SERRANA (é.a)

[34: 1.a]

Versión de TENERIFE, s. 1.

Recogida por Agustín Espinosa en el verano de 1926.

Publicada por A. Espinosa en "La Rosa de los Vientos", n.º 4. Santa Cruz de Tenerife, Diciembre 1927. Incluida en Romancero Canario, Santa Cruz de Tenerife (1940), pág. 35. Utilizamos, además de los textos impresos, la copia remitida por Espinosa a Menéndez Pidal en 1927.

En tierra del rey de España una serrana pasea,

2 blanca, rubia y colorada, Lleva su pelo enrollado debajo de la montera,

4 que no se diferenciaba si era varón u era hembra. Quiso Dios y mi fortuna que me encontrara con ella;

6 ella me daba tres luchas, yo le daba tres y media. Me paso por un camino, donde muchas cruces viera;

8 atrevime y preguntéle qué cruces eran aquellas.
—Estas cruces, pastorcillo, vale más que no las sepas,

que son hombres que yo mato y los entierro en mi cueva, y contigo haré lo mismo, cuando mi veluntad sea.—

12 Malmente llega a la cueva, piedra d'islabón me entrega.

—Prende fuego, pastorcillo, mientras voy a la ribera.—

14 Un el fuego no es prendido, ya la serrana viniera. De conejos y perdices tráiba la centura llena;

16 la perdiz la cogió al vuelo, Con unas palabras y otras a comer me convirtiera.

18 Ella se toma el buen vino, y a mí el vinagre me entrega; ella se come la carne, y a mí los huesos me deja.

20 Acabante de comer, guitarra de oro me entrega:

—Toca, toca, pastorcillo, por el uso de tu tierra.—

Yo, que lo sabía hacer, me puse a templar las cuerdas; la primera con la quinta, la cuarta con la tercera.

24 Con el son de la guitarra, la serrana se durmiera. Yo, que la pesqué dormida, echéme 'e la cueva fuera,

26 los zapatos en la mano, la media en la faldriquera. Al subir un barranquillo, y al bajar una ladera,

28 con el ruído de las piedras la serrana que me oyera.

—; Vuelve atrás, mi pastorcillo, que una prenda se te queda!—

30 Yo le decía en voz baja, bajito que no me uyera:

—Esa prenda, mi serrana, Dios te haga bien con ella,

que si de oro se volviera, atrás no vuelvo por ella.

Vaya con Dios la serrana, que me escapé de una buena.

34 Voy a contarle a mi padre lo que la serrana hiciera.

1 tierrah RV; tierras RC. — 4 diferensiaba MP, RV, RC. — 5 Dioh RV. — 6 dabas MP; treh luchah / treh RV. — 7 muchah cruseh RV; cruses MP, RC. — 8 cruses MP, RC; cruseh e, aquellah RV. — 9 estah cruseh pahtorsillo RV; cruses pastorcillos MP, RC / mah q. n. lah sepah RV. — 10 hombreh. — 10h RV. — 11 loh mihmoh RV; veluntá todos. — 13 pastorsillo RV, RC; pahtorsillo / mientrah RV. — 14 eh RV. — 15 conejoh y perdiseh RV; perdises MP, RC / sentura MP, RV, RC. — 16 perdis MP; perdih RV. — 17 unah palabrah y otrah RV. — 19 loh huesoh RV. — 21 pastorsillo MP, RC; pahtorsillo RV. — 22 haser MP, RV, RC / lah cuerdah RV. — 23 tersera MP, RV, RC. — 25 pehque RV. — 26 sapatos MP, RC; loh sapatoh RV. — 28 lah piedrah RV / uyera RV, RC. — 29 atrah m. pahtorsillo RV; pastorsillo MP, RC. — 30 desia en vos MP, RC; desia en voh RV. — 31 Dioh RV. — 32 atrah RV. — 33 Dioh... / ...ehcapé RV. — 34 hisiera todos.

LA SERRANA (é.a)

7/8 [34: 28] Versión de TENERIFE, s. 1.

De la colección de García Sotomayor y Manrique de Lara.

Estándome yo cuidando mis cabras en Choramela,

- vi venir una serrana saltando de piedra en piedra.
 - Se puso a luchar conmigo, me puse a luchar con ella,
- Y Bla me dió a mí dos caídas y yo le dí dos y media. Me coge por una mano y me lleva pa su cueva.
- 6 -Prende el fuego, pastorcillo, mientras subo la ribera. Aún el fuego no es prendido ya la serrana está en tierra:
- 3-De conejos y perdices traigo la cintura llena; La perdiz la cogí al vuelo y el conejo a la carrera,-
- lo Al pasar por el camino vimos muchas cruces nuevas, Atrevime y preguntéles Maqué cruces eran aquellas?.
- 12 -Estas cruces pastorcillo, más que no superas de ellas, son hombres que yo he matado y los enterré en mi cueva,
- ly y a ti te haria lo mismo cuando mi voluntad sea.-De conejos y perdices hizo una hermosa cazuela;
- to ella se come la carne y a mí los huesos me deja; ella se come el buen pan y a mi el casero me deja;
- 18 ella se bebe el buen vino a mí el vinagre me deja; y alla al medio de la cena guitarra de oro me entrega:
- 20 -Toca, toca, pastorcillo, toca, toca, tu vihuela.-Yo, como lo sabía hacer, me puse a templar las cuerdas,
- 22 la prima con la segunda y el cuarto con la tercera; y al son de la guitarrilla la serrana se durmiera.
- 24 Así que la vi durmiendo me eché de la puerta afuera. Al subir de un barranquillo y al bajar de una ladera,
- 26 pegó la serrana un grito que se estremeció la tierra: -Atras, atras, pastorcillo, que una prenda se le queda.
- 28 -Esa prenda, mi señora, haga usted muy bien con ella, que yo no pierdo la vida por una camisa vieja.

Enviado por José Pérez Vidal

cop. del juprero on sinal

ROMANCE DE LA SERRANA.

Por tierras del Rey de España una serrana pasea; blanca, rubia, generosa. hermosa como una perla. Traiba su pelo enrollado debajo de su montera, que no se diferenciaba si era varón o hembra. Se puso a luchar conmigo. me puse a luchar con ella. cuando al medio de la lucha la serrana me venciera. Me cogió por una mano, me llevé para su cueva: por el camino aonde fuimos vei muchas cruces puestas. Atrivime y preguntéle que cruces eran aquellas. -Estas cruces, pastorcillo, más vale que no lo sepas, que son hombres que he matado y he enterrado en mi cueva. y contigo haré bo mismo cuando mi voluntad sea.

Me puso bien de cenar, como reina que ella era. Ella se come la pulpa a mi los huesos me deja. Acabando de cenar guitarra de oro me entrega, Yo, que lo sabía hacer, me puse a templar las cuerdas. Con el son de la guitarra la serrana se durmiera; cuando la pesque dormida, al tranco me encaje fuera,

e/

zapatillas a la cinta, medias a la faltriquera.

Y al subir un barranquillo y al bajar una ladera, las voces de la serrana atormentan cielo y tierra:
-!Vuelve, vuelve, pastorcillo, que una prenda se te queda!
-Esa prenda, reina mía, Dios te haga buena con ella; si en buenas manos estaba, en mejores se las queda.

Peneife, 1943 pries - 90-92

LA SERRANA (é.a)

[34: 15.4]

Versión de TENERIFE, s. l.

Recogida y publicada por Luis Diego Cuscoy, "Folklore infantil", Tradiciones Populares. II (Santa Cruz de Tenerife), 1944, págs. 90-92.

Por tierras del rey de España una serrana pasea;

- blanca, rubia, generosa, Tráiba su pelo enrollado debajo de su montera,
- que no se diferenciaba si era varón o era hembra. Se puso a luchar conmigo, me puse a luchar con ella,
- 6 cuando al medio de la lucha la serrana me venciera. Me cogió por una mano, me llevó para su cueva;
- 8 por el camino aonde fuimos veí muchas cruces puestas. Atrevíme y preguntéle qué cruces eran aquéllas.
- Estas cruces, pastorcillo, más vale que no lo sepas, que son hombres que he matado y he enterrado en mi cueva,
- y contigo haré lo mismo cuando mi voluntad sea.— Me puso bien de cenar, como reina que ella era.
- Ella se come la pulpa, a mí los huesos me deja. Acabando de cenar guitarra de oro me entrega.
- Yo, que lo sabía hacer, me puse a templar las cuerdas. Con el son de la guitarra la serrana se durmiera:
- 18 cuando la pesqué dormida, al tranco me encajé fuera, zapatillas a la cinta, medias a la faltriquera.
- Y al subir un barranquillo y al bajar una ladera, las voces de la serrana atormentan cielo y tierra:
- -¡Vuelve, vuelve, pastorcillo, que una prenda se te queda!
 -Esa prenda, reina mía, Dios te haga buena con ella:
- 24 si en buenas manos estaba, en mejores se las queda.

LA SERRANA (é.a)

[34: 15ª]

Versión de TENERIFE s. 1.

Recogida y publicada por Luis Die Cuscoy, "Folklore infantil"
Tradiciones Populares II, 1944 pags. 90-92
(Sauta Cus de Tenente)

Por tierras del rey de España una serrana pasea;

- 2 blanca, rubia, generosa, hermosa como una perla. Tráiba su pelo enrollado debajo de su montera,
- que no se diferenciaba si era varón o era hembra. Se puso a luchar conmigo, me puse a luchar con ella,
- 6 cuando al medio de la lucha la serrana me venciera.

 Me cogió por una mano, me llevó para su cueva;
- por el camino aonde fuimos veí muchas cruces puestas.

 Atrevíme y preguntéle qué cruces eran aquéllas.
- o -Estas cruces, pastorcillo, más vale que no lo sepas, que son hombres que he matado y he enterrado en mi cueva,
- y contigo haré lo mismo cuando mi voluntad sea._____ Me puso bien de cenar, como reina que ella era.
- 14 Ella se come la pulpa, a mi los huesos me deja.
 Acabando de cenar guitarra de oro me entrega.
- Vo, que lo sabía hacer, me puse a templar las cuerdas. Con el son de la guitarra la serrana se durmiera;
- cuando la pesqué dormida, al tranco me encajé fuera, zapatillas a la cinta, medias a la faltriquera.
- 20 Y al subir un barranquillo y al bajar una ladera, las voces de la serrana atormentan cielo y tierra:
- -: Vuelve, vuelve, pastorcillo, que una prenda se te queda!
 -Esa prenda, reina mía, Dios te haga buena con ella:
- 24 si en buenas manos estaba, en mejores se las queda.